

visiones partidistas ponen de manifiesto que el desarrollo de una labor investigadora del máximo nivel y la exposición de las conclusiones con un objetivo pedagógico son labores conciliables. Sin duda, este libro es una buena muestra de ello.

HENAR PIZARRO LLORENTE

J. SANJOSÉ DEL CAMPO, 2007: *El Colegio San José. De la Ley General de Educación a la LOGSE*. Valladolid, Colegio San José, 238 pp.

La vida de los españoles durante los largos años del franquismo no permaneció inamovible. Desde los tiempos de la autarquía y el nacionalcatolicismo, los cambios en la sociedad española se fueron sucediendo. Los años del desarrollismo económico acompañados de la explosión del turismo o la emigración, tanto al extranjero como la interior entre regiones españolas, acabaron por hacer ineludibles nuevos planteamientos educativos. El proceso acelerado de transformación de España en una sociedad industrial y urbana disparó la necesidad y la exigencia de nuevos bienes y servicios. La demanda social no se limitará a la vivienda, la sanidad o los transportes, sino que se concentrará con especial vigor en el campo de la educación. Los españoles vieron con pasión que la educación era el gran instrumento para el progreso del país, la igualdad de oportunidades y la mejora del bienestar gracias a la extensión y mejora de la preparación profesional, la igualdad social y el progreso económico.

Tras el fracaso eminentemente político de los esfuerzos renovadores de J. Ruiz Jiménez (reforma del Bachillerato y ley de construcciones escolares en 1953, ley de Formación Profesional en 1955...), y los conatos de reajustes parciales del sistema educativo con J. Rubio y García-Mina (ley de ordenación de las enseñanzas técnicas de 1957) o Lora Tamayo (obligatoriedad de la enseñanza hasta los 14 años en 1964 y reforma de la enseñanza primaria en el 65) será el ministro Villar Palasí quien planteará una transformación en su conjunto de todo el sistema educativo. Utilizará para ello la *Ley general de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa*, de 4 de agosto de 1970. Una ley sobresaliente en la historia de la educación española, pues es la primera, prácticamente, desde la ley Moyano de 1857 que intenta responder con una reforma de conjunto, amplia y profunda, a las necesidades de la sociedad cambiante del momento.

Para poder conocer los resultados obtenidos por una ley tan ambiciosa son siempre imprescindibles estudios sectoriales, detallados y rigurosos, que analicen aspectos esenciales de la aplicación que la ley se planteaba como directrices en los diversos terrenos. Trabajos que vayan, desde luego, mucho más allá de nostálgicas crónicas conmemorativas de aniversarios, con elencos fotográficos, listas de alumnos ilustres o anécdotas edificantes.

Podemos afirmar que este libro constituye una feliz contribución a este conocimiento. Estudia la actividad del Colegio San José en los años que estuvo vigente la ley Villar, desde su implantación el curso 1970-71 hasta la definitiva extinción en 2001. El autor arranca del triple contexto en que se inscribe la obra educativa de los jesuitas vallisoletanos. En la sociedad española esta labor se verá marcada por los años finales del franquismo, la transición y los primeros años de la democracia recuperada; en la Iglesia, por las consecuencias de la aplicación del Vaticano II y en la Compañía de Jesús, por los cambios impulsados por

el nuevo General, Pedro Arrupe. Pero el acercamiento histórico que hace Jesús Sanjosé no se reduce a una mera enumeración de acontecimientos, o a la descripción de unos hechos a modo de tramoyas decorativas que adornen la exposición. El contexto interesa al autor para buscar las causas, los factores que influyen y hasta condicionan el devenir educativo de aquellos años. Por ejemplo, es bien sabido que uno de los objetivos de la ley Villar, en consonancia con las aspiraciones de la sociedad española, es generalizar la enseñanza mediante la igualdad de oportunidades; o que el Padre Arrupe impulsará el acercamiento de los jesuitas a las clases desfavorecidas de la sociedad. Pues bien, en este marco adquiere razón interpretativa la exposición, dentro del capítulo dedicado al alumnado, del proceso de integración en el Colegio del Grupo Escolar Gratuito; o la admisión de chicas en igualdad con los chicos; o incluso la desaparición del internado. Lo mismo podríamos decir de los cambios urbanísticos de la ciudad en relación con los nuevos espacios e instalaciones examinadas en el capítulo correspondiente.

Pero no sólo se sigue la pista de los contextos históricos. El autor, pedagogo al fin y antiguo alumno y profesor de ese Colegio, realiza cuidadosa y documentadamente el análisis pedagógico de los recursos educativos, organización escolar, instalaciones, actividades, metodología, cambios en el profesorado, etc., etc. Pero siempre en coherencia con lo que fue otro de los objetivos la ley Villar, la calidad e innovación educativa, la formación del profesorado, la mejora del rendimiento escolar. Estamos, por consiguiente, ante un libro que no sólo interesará a los alumnos, profesores o padres de familia de la época estudiada, pues indudablemente verán reflejados en él muchos avatares y esfuerzos de un tiempo intensamente vivido. Sobre todo tenemos entre manos un libro que hace una aportación sectorial importante a la historia de la educación española. No es pequeño mérito la novedad metodológica de sus investigaciones contextualizadas. Pero además viene acompañado de una sistematización lógica y ordenada que redundará en una gran coherencia interpretativa. Y siempre con una claridad expositiva, aparentemente fácil de conseguir, pero fruto de un esfuerzo muy de agradecer por el lector interesado.

ENRIQUE LULL MARTÍ